

¿QUÉ SE ESCONDE TRAS LA FORMACIÓN INTERCULTURAL?¹

Cristina BARRAGÁN RUIZ-MATAS

Laboratorio de Estudios Interculturales

Facultad Ciencias de la Educación

Campus de Cartuja s/n

18071 Granada

E-mail: <mailto:barragan@platon.ugr.es>

Teléfono: 958246346/958242830

Fax: 958246344

1. LA INTERCULTURALIDAD Y LA FORMACIÓN. UNA BREVE REVISIÓN.

Cuando se habla de formación intercultural se está haciendo referencia a una clase muy particular de formación. Diversos autores (García Castaño 1998; Alegret 1998) han constatado la coincidencia de la llegada de inmigrantes de terceros países y el súbito interés por los programas de formación intercultural.

El interés por la interculturalidad en España se convierte en tema relevante de estudio y de preocupación en fecha muy reciente. La perspectiva intercultural ante la diversidad tiene cita en el espacio y en el tiempo: coincide con la presencia cada vez más numerosa de inmigrantes extranjeros extracomunitarios y los hijos de estos en las escuelas, a lo largo de la última década (García Castaño 1998).

Como Alegret (1998) apunta, en la sociedad española actual ha habido un cambio hacia el "descubrimiento" de la diversidad cultural en nuestra vida cotidiana. La historia nos muestra que España no es un país novato en esto de la multiculturalidad. En su pasado existen multitud de ejemplos de convivencia de varias culturas. Su historia está salpicada de conquistas, reconquistas, mestizaje y colonizaciones, situaciones todas ellas que conformaron en su tiempo una sociedad multicultural en la que los diversos grupos habían establecido normas de convivencia.

Judíos, "moros", indios, gitanos... nos han obligado, en diferentes momentos de nuestra historia, a plantearnos lo que supone la convivencia con otras culturas, lo que supone la

¹ Este trabajo supone una primera aproximación a los resultados de la investigación que estoy realizando como tesina. Asimismo es también un pequeño paso para el posterior desarrollo de la tesis.

construcción de un nuevo modelo de relaciones sociales en el que tengan lugar diferentes formas de ver el mundo, de casarse, de trabajar, de educar a los hijos, de pasar el rato, o en definitiva, un nuevo modelo de sociedad construido sobre la base de más de una cultura (Alegret 1998).

El paso del tiempo ha ido configurando la sociedad actual, que parece enorgullecerse de este pasado de abanico cultural cuando se trata de atraer turismo, pero que trata de ocultar la lógica demanda de ciertos grupos sociales como partícipes de esa historia común cuando se trata de equiparar derechos ciudadanos. No podemos olvidar que la identidad cultural española se ha construido sobre un conjunto de influencias de diversos grupos históricos, grupos que debido a circunstancias económicas, sociales y políticas completamente coyunturales son ahora los que ocupan el lugar que en otro tiempo ocuparon los habitantes de la Península Ibérica.

Esta relación Península Ibérica - Norte de África que existe, sin duda, desde los comienzos de la historia humana, se ha manifestado en constante trasvase de poblaciones, mejor o peor documentado en nuestras distintas fuentes de información, resultando conocidas las relaciones antiguas, post-neolíticas (...), pasando por las intensas relaciones del período romano (...), y a continuación las no muy conocidas relaciones de época goda, (...) hasta producirse la expansión islámica, cuando las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África se intensificaron, dentro de esa señalada constante milenaria de espacio compartido que dura, pues, con variable intensidad, hasta hoy (López García 1996).

¿Por qué es ahora, a finales de milenio, cuando en España se plantea como algo totalmente inédito la existencia de diversas culturas en su tejido social? Alegret (1998) ofrece una posible respuesta a esta pregunta:

(...) ahora, al menos formalmente, esta realidad se produce en un contexto sociopolítico nuevo, con unas instituciones democráticas encargadas de organizar la vida social y en el que ya no es posible reproducir los mismos tipos de respuesta que hemos dado históricamente al fenómeno de la diversidad cultural. Hoy, además del pluralismo democrático y la libertad de expresión, también están presentes de forma ineludible, como principios fundamentales a defender, los derechos humanos, la solidaridad, la tolerancia y el antirracismo, todos ellos ausentes en nuestro pasado histórico.

Este nuevo cúmulo de circunstancias sociopolíticas determina el hecho de que actualmente, son los Estados-Nación los que condicionan la respuesta a la diversidad cultural. Los poderes públicos deciden dónde van los fondos económicos que hacen posible el diseño y desarrollo de cualquier actividad social.

Pero una vez que estos fondos están librados y las diferentes entidades, públicas o privadas, deciden llevar a cabo actividades de formación intercultural aparece un nuevo factor como determinante fundamental. Es el concepto ideológico de cultura, y por tanto de interculturalidad, que manejan los agentes sociales que diseñan la formación intercultural el que está guiando la teoría y la práctica de esta actividad

España sigue siendo un país con más de dos millones de emigrantes en el extranjero, y de la población inmigrante que recibe actualmente, casi la mitad procede del denominado Primer Mundo. Este colectivo inmigrante posee una lengua diferente, formas de vida diferentes, necesidades y expectativas diferentes, exactamente igual que los inmigrantes del llamado Tercer Mundo, y sin embargo, nunca se ha planteado la necesidad de elaborar estrategias de formación intercultural para el grupo de inmigrantes del Primer Mundo. La pregunta inmediata sería ¿Por qué? Seguramente la respuesta tenga mucho que ver con el poder económico y responda a la imagen política que España desea ofrecer a nivel internacional. Como miembro de la Unión Europea, España debe presentar una realidad de desarrollo económico lo suficientemente atractiva para obtener beneficios políticos importantes a nivel europeo. Por tanto, los ciudadanos del Primer Mundo que residen en este país no son considerados inmigrantes, aunque demográficamente lo sean. Los inmigrantes son los "pobres" procedentes del Tercer Mundo que acuden a España buscando riqueza y oportunidades que no encuentran, siempre siguiendo el modelo ideológico de la sociedad autóctona, en sus lugares de origen. Estando así las cosas, está claro que la ideología subyacente a la formación intercultural para el colectivo inmigrante "pobre" debe ser paternalista y asimilacionista "debemos enseñarles como son las cosas aquí para que puedan desenvolverse con libertad y en igualdad" (García Castaño 1998).

Revisemos ahora brevemente el trabajo que sobre formación intercultural se ha realizado hasta ahora. En la mayoría de los casos, el término "intercultural" aparece ligado al de educación. La bibliografía sobre este tema es abundante

(Rocha-Trindade y Sobral Mendes 1997; Marquès 1998; Molina Luque 1996; Jordán 1996; Oliveras 1996; Hansen 1998, etc) y prolífica. El problema de la interculturalidad se centraliza en la escuela y la mayoría de los esfuerzos de integración se canalizan a través de las instituciones educativas. Rocha-Trindade y Sobral Mendes (1997) hablan de la educación intercultural como la herramienta que incluiría todos los componentes formales y no formales de la educación y los niveles familiares y comunitarios de esta formación.

Intercultural education is the action medium, the tool which results from this concept. The expression includes in the term "education", all the components of formal and non-formal teaching, of family or community education and of all the other processes of organised social interaction aiming at the education of the individual. It also, therefore, includes the State's pedagogical role in the production of rules and laws and the role played by the media in the shaping of public opinion (Rocha-Trindade y Sobral Mendes 1997).

Pero no todos los esfuerzos en el área de la formación intercultural se han orientado a la educación intercultural para el alumnado inmigrante. La formación del profesorado también es un área actual de interés en este campo. Es necesario "un profesional capaz de analizar el contexto en que se desarrolla su actividad y de planificarla, de dar respuesta a la sociedad cambiante, y de combinar la comprensividad de una enseñanza para todos. (..) con las diferencias individuales, de modo que se superen desigualdades pero se fomente, al mismo tiempo, la diversidad latente en los sujetos (MEC 1989, 210)". José Antonio Jordán (1996) ofrece una amplia perspectiva sobre esta cuestión en su trabajo, aportando una contextualización del hecho multicultural dentro del marco de los fenómenos migratorios, las diversas realidades sociopolíticas donde se insertan estos movimientos y de las conceptualizaciones del concepto de cultura. Ofrece asimismo un análisis del currículum escolar y da una serie de ideas básicas para trabajar la interculturalidad en diferentes áreas curriculares. Finalmente analiza la figura del profesor como instrumento pedagógico y algunas estrategias útiles para cultivar actitudes interculturales. Trujillo Sáez (1996) describe una de estas experiencias en su trabajo "Una experiencia de formación del profesorado: El taller de Lengua y Cultura árabes".

También existen diversos trabajos que tratan la formación intercultural desde la educación de adultos inmigrantes, básicamente desde los programas de alfabetización. La justificación de estos programas viene marcada en la mayoría de los casos por una concepción de la lengua como la característica cultural que garantiza la integración en la sociedad de acogida. Por ejemplo, Almería Acoge (1994) define la alfabetización en tres dimensiones: orientación, promoción e integración. El proceso de adquisición de la lengua es un paso previo para que los inmigrantes se integren en la sociedad de acogida, se asimilan los grupos culturales con los grupos lingüísticos. La estructura de estas clases de alfabetización suele consistir en establecer grupos especiales de alumnado inmigrante, raramente este alumnado "diferente" se inserta en los grupos de alumnado autóctono. Como apunta García Castaño (1988) "se trata de una intervención intercultural para la protección de los de aquí y para la compensación de los que vienen". Yuni Borthelle (1996) hace una reflexión sobre la educación de personas adultas, en este caso, autóctonas, desde el punto de vista de la construcción del otro. Aunque su reflexión no está específicamente basada en adultos inmigrantes, su planteamiento se puede considerar como el punto de partida para separar cultura y etnicidad, cultura y nacionalidad, cultura y zona geográfica o cultura y color de piel.

En esta misma línea de trabajo sobre la educación de adultos y la interculturalidad encontramos el trabajo de Ortega Carrillo (1996) que hace un análisis de las recomendaciones de la UNESCO en pro del desarrollo de la educación de adultos y la lucha contra el analfabetismo. Pasa seguidamente a analizar los diferentes pasos que se han dado en Andalucía para la creación de una Educación de Adultos intercultural. La Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía creó en 1983 un programa para la renovación y actualización del curriculum conocido como P.E.A. En la Orden de 28 de noviembre de 1985 (BOJA de 14 de diciembre de 1985) se autorizó a los Centros de Educación de Adultos a aplicar un nuevo Diseño Curricular con carácter experimental durante el curso 1985-1986 (Ortega Carrillo 1996). En la última parte de su trabajo, este autor analiza la LOGSE, en su sección referida a la

Educación de Adultos, desde el punto de vista de la interculturalidad, indicando diversos objetivos y declaraciones de intenciones cuyo objetivo sería promover una Educación de Personas Adultas lo más intercultural posible. Un análisis muy similar al de Ortega Carrillo (1996), pero en la Comunidad Murciana es el que realizan Montes del Castillo y Martínez Martínez (1996). En la literatura encontramos asimismo algunas referencias a trabajos concretos en Centros de Educación de Adultos con población adulta inmigrante. Es el caso del trabajo de Collados López y Puerta Ríos (1996) con personas adultas de nacionalidad china, o el de Bedmar Moreno (1996) en el centro penitenciario de Granada. Los programas de alfabetización se han venido desarrollando principalmente a través de ONGs, por lo que una gran parte del material donde estos cursos se describen se encuentra en las memorias de dichas ONGs, por ejemplo las memorias de las asociaciones Acoge en Andalucía, o los programas de Cáritas a nivel nacional o GRAMC y SER-GI en Cataluña.

Otro de los ámbitos donde se ha trabajado la formación desde un punto de vista intercultural ha sido la mediación intercultural. En este campo la mayor parte del trabajo lo han realizado las ONGs, destacando en Andalucía el trabajo de Andalucía Acoge que en 1996 publicó, en colaboración con la Junta de Andalucía un libro titulado "Formación de mediadores interculturales. El acercamiento al otro". En otras comunidades autónomas como Cataluña ya existen mediadores interculturales trabajando en ámbitos sanitarios, educativos y de servicios sociales.

Las áreas mencionadas son las tradicionalmente consideradas los pilares de la formación intercultural. Formación que, en la mayoría de los casos persigue un objetivo de integración social. Es precisamente al hablar de formación intercultural como instrumento para la integración cuando debemos tener en cuenta una importante idea:

(...) cualquier programa realista de integración social no debe dirigirse solamente a las minorías inmigrantes, sino también a las mayorías autóctonas. En términos ideales, un programa de integración social es aquel que trata de asentar la relación intercultural sobre

las bases que definen el intercambio simétrico. Busca devolver la comunicación entre culturas a las condiciones originarias del intercambio recíproco: la igualdad y el respeto a la diferencia (Abad 1993, 42).

La inclusión de la población autóctona en la formación intercultural es uno de los elementos fundamentales que guiará el desarrollo de esta tesis. En el desarrollo de los objetivos se puede apreciar que uno de ellos es la elaboración de categorías de beneficiarios que permita una ordenación de las actividades de formación intercultural realizadas en España. Entre estos beneficiarios encontraríamos por un lado la población inmigrante y por otro la población autóctona. En este segundo grupo es donde se encuentra una mayor ausencia de trabajos desde la perspectiva de la formación intercultural.

El problema fundamental sería entonces analizar la historia de la formación intercultural en España, entendida en el amplio sentido, formación tanto para el colectivo inmigrante como para el autóctono, para dejar al descubierto el modelo de intervención que la sustenta. Creo que es un paso muy importante ya que en años venideros la diversidad cultural crecerá de forma importante en nuestro país y debemos ser capaces de generar un sistema de intervención que garantice una convivencia real de respeto a las diferencias.

2. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN EN FORMACIÓN INTERCULTURAL

La diversidad cultural es una realidad en nuestro país. Aunque la tasa de inmigración aun no es muy alta, la presencia de inmigrantes esta comenzando a ser significativa en algunas zonas de España, sobre todo en los grandes núcleos poblacionales, como Madrid y Barcelona, y en las zonas de temporeroismo agrícola, como Almería, Ajen, Huelva, Murcia, Valencia, Lérida o Cáceres. La mayoría de ellos no se han establecido aun en un lugar de forma permanente, aunque el numero de procesos de reagrupación familiar esta aumentando de forma considerable.

Este nuevo colectivo de personas, que viven entre y con nosotros, está demandando atención por parte de las instituciones y por parte de la población autóctona. Su integración social es una de las áreas de debate más candentes ya que cuestiona los pilares fundamentales de la sociedad de acogida, ya sea España o cualquier otro país. Las Organizaciones No Gubernamentales postulan que la solución pasa por un cambio social completo: revisión de la legislación nacional; programas de servicios sociales específicos; campañas de sensibilización dirigidas a la población autóctona y la instauración de una forma de pensar completamente nueva; cuando todos estos elementos sean una realidad, la integración social será meramente cuestión de tiempo.

Con el objetivo de facilitar este proceso de integración, se pone en marcha la formación intercultural, cuyo objetivo fundamental es conseguir que los inmigrantes aprendan como deben funcionar en la sociedad de acogida. Cada uno de nosotros es socializado en diferentes normas y reglas sociales, algunas de las cuales resultan difícilmente accesibles a nivel consciente. Cuando un inmigrante llega a una cultura diferente los problemas que encuentra para vivir no se limitan a la fluidez lingüística. Tienen que empezar a aprenderlo todo desde el principio, como si hubieran nacido de nuevo en un contexto completamente diferente al que conocían. Podríamos comparar el proceso de aprendizaje que un inmigrante debe realizar en la sociedad de acogida con los procesos de socialización infantil. Los padres a menudo no se dan cuenta de las reglas y normas que están transmitiendo a sus hijos, quienes parecen aprender sin ninguna dificultad. La diferencia con los inmigrantes es que los niños no poseen un conjunto de normas y reglas previamente aprendidas que interfieren constantemente con los nuevos procesos de aprendizaje.

Es en este contexto de aprendizaje donde se inserta la formación intercultural, al menos la parte de ella que va dirigida al colectivo inmigrante. Hasta ahora no ha habido ninguna iniciativa que intentara poner un poco de orden en este amplio campo de formación. Múltiples y muy diversas entidades organizan programas y actividades de formación intercultural que en muchos casos no responden a las

necesidades sociales. Es precisamente el tipo de análisis que clarificaría las necesidades de la realidad social y definiría que es una buena formación intercultural, el que propongo en este proyecto.

Según todos los pronósticos la diversidad cultural va a ser un factor que aumentara en los próximos años y la sociedad española debe estar preparada para responder a las nuevas demandas y necesidades. Estas demandas provienen no solo del colectivo de inmigrantes, sino de un cada vez más numeroso colectivo de agentes sociales que se sienten, en muchas ocasiones, poco preparados para enfrentarse a este nuevo contexto multicultural y que están demandando nuevas herramientas.

3. LA INTERCULTURALIDAD Y LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA EN ANDALUCÍA

Como un primer paso para entender cómo se está tratando la interculturalidad y la diversidad cultural en España, nos centraremos en analizar cuáles son las asignaturas relacionadas con la interculturalidad y las migraciones que podemos encontrar en las universidades andaluzas. El presente trabajo es una primera aproximación a dicho análisis, en el que se recogerá una breve descripción de las asignaturas, cursos y programas de doctorado que la formación universitaria andaluza ofrece a los futuros profesionales del ámbito de lo social.

El análisis será meramente descriptivo ya que sólo pretende ofrecer una primera aproximación a la importancia que la academia universitaria concede al ámbito de la interculturalidad en el marco de una sociedad progresivamente más pluricultural.

Se presentarán los resultados de la búsqueda en los ámbitos formales, entendidos como tales las diplomaturas, las licenciaturas y las enseñanzas de tercer ciclo.

Debemos decir que la metodología utilizada en este trabajo ha estado basada fundamentalmente en el uso de nuevas tecnologías, específicamente Internet, como herramienta de búsqueda de la información. El proceso seguido ha consistido en buscar dentro de las páginas de cada una de las universidades andaluzas asignaturas relacionadas con la interculturalidad y/o las migraciones a través de los planes de estudio de todas las disciplinas, excepto las Ingenierías Técnicas, Informática y las carreras de ciencias.

3.1 Ámbitos formales

Los ámbitos de enseñanza formal son las diplomaturas, las licenciaturas y las enseñanzas de tercer ciclo. En cada uno de estas categorías describiremos el nombre de la asignatura, si es optativa o troncal y las ramas disciplinares a las que se asigna, así como el número de créditos asociados a cada una de ellas. En el caso de los programas de doctorado, haremos también referencia al departamento en el que se enmarca el programa y a los departamentos colaboradores.

3.1.1 Diplomaturas

Como se podrá observar seguidamente, la mayoría de las asignaturas que tienen algún tipo de relación con la interculturalidad las encontramos como asignaturas optativas asociadas a las áreas de Ciencias de la Educación o Psicología.

En la Universidad de Córdoba hay tres asignaturas optativas de cuatro créditos cada una para las especialidades de magisterio:

- *Educación para la convivencia y la igualdad de oportunidades.*
- *Integración educativa de las minorías marginadas.*
- *Intervención psicopedagógica y social en minorías marginadas.*

En la Universidad de Málaga hay una asignatura optativa, de nuevo asociadas a las especialidades de Ciencias de la Educación, en este caso para todas las de

Magisterio, que contempla y trata el tema de la interculturalidad y cuyo contenido es prácticamente análogo al de la asignatura optativa de tercer curso de la licenciatura de Pedagogía:

- *Educación multicultural.*

De nuevo como asignatura optativa asociada a las especialidades de magisterio vemos en la Universidad de Sevilla una asignatura de 6 créditos llamada *Educación para la diversidad y la igualdad.*

En la Universidad de Almería, ligadas a las disciplinas de magisterio hay contempladas en el plan de estudios de 1999 una serie de asignaturas que de una u otra forma tratan el tema de la interculturalidad y la diferencia cultural. Estas asignaturas son optativas y aún no se han implantado oficialmente. Empezarán a impartirse durante el curso 2000-2001.

- *Educación y diversidad socio-cultural* de cuatro créditos y medio. La breve descripción que se puede encontrar en la página web de la Universidad de Almería explicita los siguientes contenidos previstos para el desarrollo de esta asignatura: Currículum y discriminación por razones socio-culturales. Diseño curricular y diversidad socio-cultural del alumnado. Estrategias didácticas en contextos multiculturales. Acciones educativas con alumnado de etnia gitana. Minorías étnico-culturales y organización de centros escolares.
- *Aspectos psicoevolutivos de las diferencias en el contexto escolar* de cuatro créditos y medio. Los contenidos de esta asignatura son: Escuela y sexo. Escuela y aptitudes. Escuela e interculturalidad. Escuela y clase social.

En la Universidad de Granada sólo hay una asignatura en el nivel de diplomaturas que de una forma indirecta trata el tema de la interculturalidad: *Antropología de la educación*, una optativa de seis créditos para todas las ramas de magisterio.

3.1.2 Licenciaturas

Dentro de las asignaturas optativas de los planes de estudio de psicopedagogía de la Universidad de Huelva encontramos una asignatura de cuatro créditos y medio que se llama *Educación Intercultural*.

En la licenciatura de pedagogía de la Universidad de Granada hay una asignatura directamente relacionada con la interculturalidad: *Interculturalidad y educación*, asignatura optativa de seis créditos.

En la Universidad de Almería hay una asignatura optativa en la licenciatura de psicología, que comenzará a impartirse el curso 2000-2001, y cuyo contenido se dibuja de la siguiente manera: El desarrollo de sujetos con déficits sensoriales, motores, superdotados, minorías étnicas, enfermos. Pautas de intervención para la diversidad. La asignatura tiene 5 créditos y se llama *Intervención en el desarrollo de los individuos con necesidades especiales*.

La Universidad de Sevilla tiene asignaturas relacionadas con la interculturalidad y las migraciones en dos licenciaturas: Antropología social y cultural y Pedagogía. En la licenciatura de Antropología encontramos una asignatura optativa de seis créditos llamada *Etnicidad, migraciones y nacionalismos*. En la licenciatura de pedagogía de la Universidad de Sevilla hay una novedad alentadora. Una de las asignaturas relacionadas con la diversidad es una troncal de primer curso de nueve créditos: *Diversidad y educación*. La otra asignatura relacionada con la interculturalidad es nuevamente una optativa, *Educación Intercultural*, de cuatro créditos y medio.

En la Universidad de Málaga hay una asignatura en tercer curso de la licenciatura de Pedagogía de cuatro créditos y medio que se denominará a partir del próximo curso *Educación Intercultural* (con un programa casi igual a la optativa de Magisterio, como hemos comentado previamente). Como en casi todos

los casos anteriores tiene un carácter optativo. De nuevo en esta universidad encontramos una asignatura troncal en la que se hacen algunas referencias a la interculturalidad *Antropología de la Educación*.

3.1.3 Tercer Ciclo

Veamos ahora qué ocurre con las enseñanzas de Tercer Ciclo en las universidades andaluzas. Hasta ahora hemos podido comprobar que la mayoría (no podemos decir todas porque en Sevilla y en Málaga hay asignaturas troncales que tratan el tema de la interculturalidad) de las asignaturas que de una manera o de otra están relacionadas con los ámbitos de estudio y trabajo de la diversidad son optativas, lo que nos indica claramente que en el diseño de los respectivos planes de estudio de las universidades no se consideraron lo suficientemente “básicas” o “importantes” para incluirse como asignaturas troncales. Puesto que en el diseño de unos planes de estudio entran en juego, desafortunadamente, muchas más variables aparte de la objetiva importancia como formación que todos los futuros profesionales deben recibir; nuestra esperanza de encontrar un tratamiento importante de la interculturalidad, la diversidad y las migraciones radicaba en los estudios de tercer ciclo. En este caso ya no es toda una facultad, a veces mas de una, la que pone encima de la mesa sus diversos intereses, y su correspondiente poder, a la hora de diseñar la estrategia formativa de los profesionales del futuro, sino que generalmente estamos hablando de un departamento, quizá dos o tres en las escasas ocasiones en que los programas de doctorado son interdepartamentales. Ante este panorama, un departamento frente a una o mas facultades como espacio de toma de decisiones, parece quizá un poco más viable la posibilidad de encontrar un anhelo común por los temas realmente importantes en la formación de los profesionales, en este caso en el área de lo social.

Es un hecho muy frecuente y generalizado escuchar entre los universitarios, sobre todo de los últimos cursos y los recién licenciados el tópico de “La universidad no me ha preparado para trabajar, no he aprendido lo suficiente”.

Tanto dentro como fuera de la comunidad universitaria, se oyen una y otra vez quejas sobre la falta de especialización de los niveles formativos de diplomatura y licenciatura y la necesidad de “empezar a formarse” una vez que se ha pasado por el amargo, y únicamente necesario por el título en muchas ocasiones, periplo universitario. La respuesta de las universidades a esta falta de preparación especializada son entre otras estrategias los programas de tercer ciclo.

Para aquellos afortunados que consiguen entrar en un programa de doctorado se abre un nuevo camino plagado de lecturas, trabajos, discusiones y en el mejor de los casos, prácticas reales. Es de suponer que, puesto que estos programas son una de las vías mediante las cuales la universidad responde a la necesidad de especialización postgrado, se deberían ver reflejados en ellos las estrategias reales de formación según las necesidades sociales y las demandas de habilidades del trabajo “real”. Sin embargo esto no siempre es así. Con esta convicción de que es en este nivel universitario donde se reflejan las expectativas de una formación que puede preparar a profesionales para su lucha en el mundo “extra-académico” exploramos el espacio cibernético de las universidades andaluzas en relación a nuestros temas de interés.

El resultado fue cuando menos desalentador. Solamente hemos encontrado dos programas completos que respondan a la temática que se plantea en este estudio: la interculturalidad, la diversidad y las migraciones.

El primero de estos programas está organizado y coordinado por el Departamento de Antropología y Trabajo Social de la Universidad de Granada y responde al nombre de Antropología y Bienestar Social. Este programa se enmarca dentro de área de las Ciencias jurídicas, Ciencias económicas y Sociología. Aunque pertenece a un solo departamento, en su estructura se distinguen dos líneas de especialización, una dedicada a los Estudios Interculturales y las Migraciones y otra enfocada hacia el estudio de la Cultura y la Salud. Dentro de este programa hay una serie de cursos que se pueden considerar comunes a las dos líneas:

- *Fundamentos metodológicos de la investigación en Ciencias Sociales.*
- *La construcción etnocéntrica y androcéntrica de los Estados de Bienestar: Aportaciones desde la política social.*
- *Globalización e historia: los comienzos de la Economía-Mundo.*
- *Metodología de la investigación en Antropología Social.*

Los cursos que corresponden a la rama de los estudios interculturales son los siguientes:

- *Emigración magrebí en Francia.*
- *Estudios interculturales y migraciones.*
- *Etnicidad y relaciones interculturales en América Latina.*
- *Fundamentos teóricos en los estudios interculturales.*
- *Inmigración, formación y discurso intercultural.*
- *Inmigración y medios de comunicación. La imagen del inmigrante extranjero en la prensa.*
- *La nación heterogénea: democracia y pluralismo cultural.*
- *Migraciones y relaciones de género.*
- *Nacionalismo, ciudadanía y multiculturalismo.*

El otro programa de doctorado relacionado con las migraciones lo encontramos en la Universidad de Almería. El programa se denomina *Las migraciones en el Mediterráneo Occidental. Estudio y análisis de las ciencias sociales*. Los departamentos responsables son el Departamento de Ciencias Humanas y Sociales y el Departamento de Geografía e Historia del Arte. Las licenciaturas por las que se puede acceder al programa son: Antropología Social y Cultural; Historia; Ciencias Económicas; Geografía e Historia, Sociología; Psicología; Pedagogía y Humanidades. Aunque este programa sí es específico sobre migraciones y en especial migraciones en el mediterráneo, hay un par de cursos de metodología que se pueden enmarcar en casi cualquier programa de doctorado de ciencias sociales:

- *Estrategias para la investigación cualitativa en programas de intervención educativa.*
- *Investigación social mediante encuestas.*

Los cursos especialmente relacionados con las migraciones son:

- *Actitudes hacia la inmigración: estereotipos, prejuicio y discriminación.*
- *Educación multicultural en tierra de migraciones. El caso de Almería.*
- *Experiencias vitales en el Magreb. La visión de un geógrafo.*
- *Intervención social con población inmigrante.*
- *La “culturización del dolor”. Salud y cultura en los colectivos inmigrantes.*
- *La ciudad y las minorías étnicas: procesos urbanos, segregación y vivienda.*
- *La inmigración en Andalucía. Necesidades y recursos.*
- *Las dos orillas del mediterráneo: una perspectiva histórica y económica.*
- *Los grupos de discusión como técnica para el estudio de las migraciones.*
- *Métodos y conceptos etnográficos. Interculturalidad y multiculturalidad.*
- *Movimientos migratorios en el mediterráneo occidental. El caso de España.*
- *Ritos, creencias y sistemas culturales en el mediterráneo.*
- *Roles sociales e integración. El papel de la mujer marroquí y la familia inmigrante.*
- *Situación política, socioeconómica y cultural en el Magreb.*
- *Técnicas cualitativas en la investigación sobre migraciones. Las historias de vida.*
- *Trabajo de campo: la investigación sobre migraciones. Los lugares de origen.*

Este programa establece asimismo unas líneas de investigación para los alumnos.

Dichas líneas son:

- Educación intercultural tutelada por Encarna Soriano.
- Flujos migratorios y mercado laboral tutelada por Pablo Pumares Fernández.

- Metodología en el estudio de las migraciones tutelada por Antonio Rojas Tejada y Baltasar Fernández Ramírez.
- Política migratoria: vivienda, servicios sociales, actitudes, segregación tutelada por Francisco Checa Olmos, Pablo Pumares Fernández y María de la Soledad Navas Luque.
- Procesos de integración social. El cambio cultural tutelada por Francisco Checa Olmos.

Aunque el programa mencionado es el único directamente relacionado con las migraciones y la interculturalidad en la Universidad de Almería, hay un curso llamado *Interculturalidad y contacto de lenguas en el mediterráneo*, que se imparte en otro programa diferente y que trata algunos de los temas que nos interesan, especialmente relacionado con la lingüística y la filología. El programa en el que se enmarca este curso se denomina *Centros de cultura y transmisión del saber en el mediterráneo*, y está organizado por el Departamento de Lenguas y culturas del Mediterráneo. El curso dedicado a la interculturalidad tiene un carácter optativo y es de tres créditos.

En la Universidad de Huelva hay un curso de doctorado denominado Educación y desarrollo cultural, que se imparte dentro del programa de doctorado del Departamento de Educación, con carácter obligatorio.

Dentro del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Sevilla hay un programa denominado *Multiculturalismo y atención a la diversidad*. Aunque por el título del programa podríamos pensar que está íntegramente dedicado a temas de interculturalidad y migraciones vemos que en este caso la diversidad cultural es entendida en un sentido más amplio, dando cabida a diferentes grupos culturales, no únicamente definidos en función de su etnia o su país de origen, sino también a partir de sus necesidades educativas y sociales específicas. Los cursos específicamente relacionados con el multiculturalismo (entendiéndolo en relación a la inmigración) son:

- *Consultoría cooperativa en la intervención multicultural.*
- *La etnia como factor diferenciador de intereses.*

4. ¿QUÉ TIENE TODO ESTO QUE VER CON LA INTERCULTURALIDAD?

Hemos visto de forma muy clara que casi todas las asignaturas relacionadas con la interculturalidad que se imparten en las universidades andaluzas están enmarcadas dentro de las disciplinas asociadas a las Ciencias de la Educación. Únicamente en el caso de Sevilla hay una asignatura en la diplomatura de Antropología Social y Cultural y está más relacionada con temas de Etnicidad que con temas de Interculturalidad.

Si nos detenemos un momento a considerar cuáles pueden ser las implicaciones de estos resultados tenemos una conclusión bastante clara. La interculturalidad es importante en tanto en cuanto existen nuevas necesidades de formación para los profesionales de las disciplinas de ciencias de la educación. Y estas nuevas necesidades provienen de la presencia de población inmigrante extranjera en las escuelas. Es un hecho constatado que el interés por la interculturalidad surgió básicamente de la presencia de estos niños en las escuelas y que aunque en España ha existido diversidad, representada fundamentalmente por el grupo gitano y más recientemente por inmigrantes del Primer Mundo, no se ha planteado la intervención con estas poblaciones en términos de interculturalidad.

Así pues, nos encontramos con una formación universitaria que considera que lo intercultural sólo está relacionado con la educación y que además, cuando se trata lo intercultural se hace como asignatura optativa, es decir, como una pequeña especialización que aquellos estudiantes que la consideren necesaria pueden realizar. En ningún momento se considera que la formación en interculturalidad deba ser un instrumento de conocimiento e intervención básico que todos los profesionales de la educación deberían dominar y entender, aunque no hubiera en las escuelas población inmigrante extranjera.

Fijándonos únicamente en la formación universitaria podríamos suponer que el único ámbito social en el que la interculturalidad es necesaria para tratar con esos “diferentes” que están viviendo entre nosotros es el de la educación. Sin embargo, si analizamos la realidad social de la población andaluza actual, nos damos cuenta de que las necesidades de grupos culturalmente diferentes no se limitan a una educación (compensatoria y asimilacionista en la mayoría de los casos), sino que también abarca otros aspectos de la vida social como el trabajo, la vivienda, el estatus jurídico, el acceso a los servicios sociales y sanitarios.... Y no son precisamente los profesionales de la educación los que trabajan en estas áreas sociales, son los trabajadores sociales, los abogados, los empresarios, los psicólogos, los funcionarios, los profesionales de la salud. Pero en su formación universitaria no aparece la interculturalidad como asignatura, ni siquiera como optativa. Por supuesto hay algunas excepciones, como la asignatura *Intervención en el desarrollo de los individuos con necesidades especiales* de la licenciatura de Psicología de la Universidad de Almería, que comenzará a impartirse el curso 2000-2001, y que contempla a las minorías étnicas como sujetos de intervención al mismo nivel que los sujetos con déficits sensoriales o motores. Como si la cultura o la pertenencia a un grupo étnico determinado fuera una enfermedad o un trastorno mental al que hay que poner solución y llevarlo a la normalidad. De nuevo vemos claramente que el concepto de cultura que subyace a la decisión de “meter en el mismo saco” a estos grupos de sujetos descansa sobre una esencialización de los rasgos culturales, que son “características” que los sujetos llevan consigo desde que nacen y que transportan con ellos donde quiera que van, como si se tratara de un hueso roto o una malformación física.

Pero siguiendo con la reflexión que comenzábamos sobre los profesionales de lo social, resulta cuando menos alarmante que en las diplomaturas de trabajo social no haya ninguna referencia a la interculturalidad. En el caso de las licenciaturas de derecho y económicas parecería más plausible que las universidades aún no se hubieran dado cuenta de que el trabajo con grupos culturalmente diferentes está siendo cada vez más la norma que la excepción para todos los profesionales sociales, pero en el caso del Trabajo Social sí que es paradójico que no se

contemple la interculturalidad como una de las línea básicas de formación, ya que son estos mismos profesionales los que cuando se enfrentan al mundo real del trabajo comienzan a demandar formación específica desde la perspectiva intercultural porque se enfrentan al desafío de trabajar con poblaciones con una características, demandas, necesidades y modos de comunicarse con las que no están familiarizados.

En el caso de los estudios de Tercer Ciclo los programas específicamente relacionados con la interculturalidad y las migraciones responden casi siempre a un interés específico de un grupo de investigadores que pretenden conjugar sus intereses como científicos con una oferta docente coherente. Los programas de doctorado suelen estar coordinados e impartidos por aquellos académicos que llevan tiempo trabajando en temas de interculturalidad y migraciones y que deciden llevar un poco de realidad y actualidad a la formación docente universitaria.

Vista la situación quedan claras varias cuestiones:

- La formación universitaria más que preparar a los profesionales para desenvolverse en la vida real lo que hace es ofrecer formación a remolque de los problemas que estos mismos profesionales plantean una vez finalizada su formación inicial.
- No existe en las universidades andaluzas una necesidad compartida de considerar la interculturalidad como una línea de formación básica para todos aquellos profesionales que trabajan en los distintos aspectos de la vida social.
- La educación parece ser la única parcela en la que la interculturalidad se ve útil y esto responde únicamente al hecho de que está aumentando la presencia de población inmigrante extranjera en las escuelas.
- Existe una necesidad real de formación en interculturalidad reflejada en las demandas que los profesionales realizan una vez terminada su aventura universitaria y que se refleja en la gran cantidad de cursos de

especialización que ofrecen diversas instituciones tanto públicas como privadas (colegios oficiales, empresas de formación, diputaciones, ayuntamientos....)

Quizá las universidades no vuelvan a recuperar el carácter innovador y pionero que cimentó su creación y sus primeros pasos como instituciones públicas. Lo que está claro es que si queremos devolver a la enseñanza universitaria su efectividad lo primero que debemos hacer es analizarla a fondo y realizar profundos debates sobre las ideologías que subyacen su estructura y su estrategia formativa.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L., 1993. La educación intercultural como propuesta de integración. En ABAD, L., A. CUCO y A. IZQUIERDO, *Inmigración, pluralismo y tolerancia*. Madrid: Popular, 11-69.
- ALEGRET J.L., 1998. Diversidad cultural y convivencia social. En Besalú, Campani y Palàndarias (comp.), *La educación intercultural en Europa*. Barcelona: Pomares.
- ALMERIA ACOGE, 1994. Alfabetización de adultos inmigrantes. *Entre Culturas*, 11, 12.
- ANDALUCÍA ACOGE, 1996. *Formación de mediadores interculturales. El acercamiento al otro*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Asuntos Sociales.
- BEDMAR MORENO, M., 1996. Actuación con inmigrantes extranjeros en el centro penitenciario de Granada. García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- COLLADOS LOPEZ, C. y C. PUERTA RIOS, 1996. Educación didáctica intercultural con personas adultas de nacionalidad china. García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- GARCIA CASTAÑO, F.J., 1998. *¿A que nos referimos cuando hablamos de interculturalidad?* En prensa.
- HANSEN, P., 1998. Educación intercultural e inmigración en la Unión Europea: visiones, paradojas, exclusiones. En Besalú, Campani y Palaudàrias (comp.), *La educación intercultural en Europa*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- JORDÁN, J.A., 1996. *Propuestas de educación intercultural para profesores*. Barcelona: CEAC.
- LÓPEZ GARCÍA, B. 1996. *Atlas de la Inmigración Magrebí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

- MOLINA LUQUE, J.F., 1996. Educación intercultural: aportaciones sociológicas y antropológicas a la psicopedagogía. En García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- MONTES DEL CASTILLO, A. y M.J. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, 1996. Inmigración y educación de adultos en la región de Murcia. Propuestas para la integración. García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- OLIVERAS, M.L., 1996. Etnomatemáticas y educación intercultural. En García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- ORTEGA CARRILLO, J.A., 1996. El curriculum de Educación de Adultos como instrumento de integración de la diversidad cultural en Andalucía. En García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- ROCHA-TRINDADE, M.B. y M.L. SOBRAL MENDES, 1997. Intercultural education: policies within Europe. En Woodrow, Verma, Rocha-Trindade, Campani y Bagley, *Intercultural Education: Theories, Policies and Practice*. Vermont: Ashgate Publishing Company.
- TRUJILLO SAEZ, F., 1996. Una experiencia de formación del profesorado: El taller de Lengua y Cultura Arabes. En García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- YUNI BORTHELLE, J.A., 1996. Educación de adultos mayores y diversidad: Aportes y desafíos para la integración. En García Castaño y Granados Martínez, *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales.